

Entrevista a Rita Torchio

Lorena Cruz¹

Conversamos con Rita Torchio, pedagoga y miembro del Colectivo Argentino de Educadoras/es que hacen investigación desde la escuela <https://webdelcolectivo.wixsite.com/misitio>.

Es integrante de la Red de Docentes que Hacen Investigación Educativa (Red DHIE), que nace en el marco de la Escuela “Marina Vilte” de la CTERA, red que integra el Colectivo Argentino. En este marco es co-autora y coordinadora, junto a Miguel Duhalde, actual secretario de educación de la CTERA, del curso de formación docente “Investigación educativa desde los contextos escolares” que se desarrolla en el marco del convenio entre INFD y CTERA. Ha creado y coordinado la “Red de Maestros Escritores”, Programa Zonas de Acción Prioritaria, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2001-2013. También, la “Red de Estudiantes y Docentes Escritores”, Proyecto Institucional de la Escuela Normal Superior Nº 2 “Mariano Acosta”, Ciudad de Buenos Aires, 2013-2019.

Tiene una maestría en Políticas y Administración de la Educación de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Es doctoranda en Educación. Formación en investigación narrativa y (auto)biográfica en educación. Universidad Nacional de Rosario.

El encuentro con Rita Torchio, a través de la virtualidad, partió de una pregunta lo suficientemente amplia para que pudiera desplegarse un relato sobre parte de su trayectoria en el marco de las redes de educadores y

¹ Lorena Cruz Universidad Nacional de Cuyo. lcruzgarcette@ffyl.uncu.edu.ar

educadoras que investigan desde la escuela, sobre el conocimiento que se construye y circula en el colectivo de docentes y los rasgos que distinguen a una investigación educativa que se posiciona desde lo contra hegemónico.

Pregunta: En relación a su trayectoria en la investigación educativa en el marco del trabajo colaborativo del colectivo argentino de educadores y educadoras que investigan desde la escuela, nos interesa acercarnos, a través de su voz, sus anécdotas, sus experiencias, a lo que significa investigar en red con otros docentes. Por un lado, queremos comprender desde su biografía algunos rasgos de la historia del Colectivo y del trabajo en red. Por otro lado, interiorizarnos sobre ¿qué se investiga?, ¿cómo se investiga?, ¿cómo se construye el conocimiento?, ¿para qué se investiga?, ¿qué se hace con el conocimiento que se investiga?, ¿cómo se transfiere?

Con el objetivo de compartir con nuestros y nuestras lectores/as la riqueza del diálogo, la edición de la entrevista se organizó en grandes categorías que se entrelazan entre sí y que contienen fragmentos del relato de Rita:

1. Algunos recorridos de su biografía como formadora y miembro del colectivo Argentino de educadores/as que hacen investigación en la escuela
2. El marco epistemológico de la investigación educativa desde las redes.
3. La construcción del conocimiento en las redes de educadores y educadoras y sus formas.
4. La pandemia y las redes de educadores y educadoras que hacen investigación desde la escuela.

Interview to Rita Torchio

Lorena Cruz²

We had a conversation with Rita Torchio, pedagogue and member of the “Colectivo Argentino de Educadoras/es” that make investigations from the school <https://webdelcolectivo.wixsite.com/misitio>.

She is a member of the “Red de docentes que hacen Investigación Educativa” (Red DHIE, 2020), that was created on the frame of the school “Marina Vilte” of the CTERA, net that integrates the argentinian collective. In this context she is co-author and coordinator, with Miguel Duhalde (the current secretary of education in the CTERA), of the teaching education course “Investigación educativa desde los contextos escolares” that is developed in the frame of the agreement between INFD and CTERA. She has created and coordinated the “Red de Maestros escritores” and “Programa Zonas de Acción Prioritaria” of the ministry of education of the government of Buenos Aires city, 2001-2013. She is also a part of the “Red de Estudiantes y Docentes Escritores” and the “Proyecto Institucional de la Escuela Normal Superior n°2 Mariano Acosta” of the city of Buenos Aires, 2013-2019.

She has a masters degree in Politics and administration of education in the National University Tres de Febrero. She also has a doctorate in Education and was formed in narrative and autobiographical investigation in education, in the university of Rosario.

² Universidad Nacional de Cuyo. lcruzgarcette@ffyl.uncu.edu.ar

The virtual meeting with Rita Torchio began with a question broad enough so she could unfold her story about part of her trajectory in the frame of the network of educators that investigate from school, about the knowledge that is built and circulates around the teacher's circle and the qualities that distinguish an educative investigation that is positioned against the hegemonic rule.

Question: When it comes to your trajectory in educative investigation in the frame of collaborative work in the argentinian collective of educators that do their research from school, we are interested in getting closer, thought your voice, your anecdotes, your experiences, on what it means to investigate as a network with other colleagues. On one hand, we want to comprehend from your biography some qualities of the history of the collective and working as a network. On the other hand, we want to internalize about, what is investigated? How is it investigated? How is knowledge constructed? What is the purpose of investigating? What is done with the knowledge investigated? How is this transmitted?

With the aim of sharing with our readers the value of the dialogue, the edition of the interview was organized in big categories that intertwine and contain fragments of Rita's story:

1. Some of her journeys from her biography as educator and member of the argentinian collective of educators that make the investigation at the school.
2. The epistemological frame of educative investigation from the networks.
3. The construction of knowledge from the network of educators and their ways.
4. The pandemic and the network of educators that make investigations from school.

Entrevista a Rita Torchio

Lorena Cruz³

Conversamos com Rita Torchio, pedagoga e integrante do Coletivo Argentino de Educadores que fazem pesquisas a partir da escola <https://webdelcolectivo.wixsite.com/misitio>.

Ela é membro da “Red de docentes que hacen Investigación Educativa” (Red DHIE, 2020), que nasceu no âmbito da Escola "Marina Vilte" do CTERA, rede que integra o Coletivo Argentino. Autor e coordenador, juntamente com Miguel Duhalde, atual secretário de educação do CTERA, do curso de formação de professores "Pesquisa educativa em contextos escolares" que se desenvolve no âmbito do acordo entre o INFD e o CTERA. Criou e coordenou a "Rede de Professores Escritores", Programa Zonas de Ação Prioritária, Ministério da Educação do Governo da Cidade de Buenos Aires, 2001-2013. Também, a "Rede de Estudantes e Professores Escritores", Projeto Institucional da Escola Normal Superior No. 2 "Mariano Acosta", Cidade de Buenos Aires, 2013-2019.

Possui mestrado em Política e Administração Educacional pela Universidade Nacional de “Tres de Febrero”, e doutorado em Educação com formação em pesquisa narrativa e autobiográfica em educação pela Universidade Nacional de Rosário.

O encontro com Rita Torchio foi realizado virtualmente e iniciou-se com uma questão suficientemente ampla para desenvolver o relato sobre parte de sua trajetória no âmbito das redes de educadores que investigam desde a escola,

³ Universidad Nacional de Cuyo. lcruzgarcette@ffyl.uncu.edu.ar

sobre o conhecimento que se constrói e circula no coletivo dos professores, e as características que distinguem uma investigação educativa posicionada a partir do contra hegemônico.

Questão: Em relação à sua trajetória na pesquisa educacional no marco do trabalho colaborativo do coletivo argentino de educadores que fazem suas pesquisas desde a escola, nosso interesse é aproximar-nos, por meio de sua voz, de suas anedotas, de suas experiências, sobre o que significa pesquisar em rede com outros professores. Por um lado, queremos compreender a partir de sua biografia, alguns traços da história do coletivo e do trabalho em rede. Por outro lado, internalizarmos sobre: o que se investiga? Como se investiga? Como se constrói o conhecimento? Por que se investiga? O que se faz com o conhecimento investigado?

Com o objetivo de compartilhar com nossos leitores a riqueza do diálogo com Rita Torchio, a edição da entrevista foi organizada em grandes categorias que se entrelaçam e que contém fragmentos de sua história:

1. Alguns percursos de sua biografia como formadora e integrante do coletivo argentino de educadores que pesquisam na escola.
2. enquadramento epistemológico da investigação educacional a partir de redes.
3. A construção do conhecimento nas redes de educadores e suas formas.
4. A pandemia e as redes de educadores que pesquisam desde a escola.

1. Algunos recorridos de su biografía como formadora y miembro del colectivo argentino de educadores/as que hacen investigación en la escuela

Lorena Cruz:

Los pasos que constituyen su trayectoria nos permiten adentrarnos al trabajo interior de las redes de educadores/as, y conocer una forma diferente de hacer investigación educativa.

¿Cómo son los recorridos de su trayectoria en las redes y en la investigación educativa?

Rita Torchio:

En mi adolescencia viví una experiencia que para mí fue estructurante: participé de un coro. No concibo mi vida sin música y fue una experiencia que me marcó fuertemente. Voy a leerme: “Yo descubrí que, en lo musical, la disonancia es posible. El movimiento consiste en que uno hace fallar la correspondencia o armonía entre los sonidos. En la música eso puede ser magistral. Según la RAE, polifónico remite a un ‘conjunto de sonidos simultáneos en el que cada uno expresa su idea musical, formando con los demás un todo armónico’. Discuto la idea de ‘todo’, de ‘armónico’ mucho más. Pero me interesa, como diría Calvino (1993, p. 94), que ‘El puente no está sostenido por esta o aquella piedra (...), sino por la línea del arco que ellas forman’”. Eso es lo que a mí me enamora de los colectivos, de las redes de educadores y educadoras. De hecho, en el doctorado que estoy cursando, estudio justamente la línea del arco, lo no visible y visible que compone cada parte en un colectivo o red. Y en mi caso no es menor, porque mi color de

voz es contralto, es la más grave de las voces femeninas. En una pieza musical las contraltos podemos participar en un momento muy breve, por ejemplo, cantar solamente “plom”, “plom”, en el momento que corresponde, sosteniendo las notas el tiempo que es preciso, buscando sentir cómo retumba el sonido en la caja torácica... Entonces, fue allí donde aprendí que, en lo coral, una intervención tiene valor, por más efímera o mínima que resulte, porque sin ella no hay polifonía; es más, sin esa parte no sucedería la obra. Yo tuve la suerte de encontrarme con este saber de vida.

Ya ejerciendo la docencia, una pregunta fue la causa de que llegara a este movimiento educativo. Trabajaba en un equipo que tenía a su cargo la formación de docentes y directivos que formaban parte de un programa. Nuestra denominación era errónea: “capacitadores”, en particular, porque se supone la existencia de “incapacitados”. Es aquí donde una voz me interrogó si era posible “otra forma” de hacer las cosas, otro modo de formación docente.

Resultó una pregunta para pensar por fuera del paradigma, un interrogante contra hegemónico. Tengo el recuerdo que me había impactado, que nos quedamos pensando un rato en silencio. ¿Y qué hicimos? Lo que se nos ocurrió fue promover la investigación sobre la propia práctica. Y que, además, este trabajo de investigación fuera acompañado por un dispositivo de escritura. Nos propusimos escriturar el hacer. Encuentro en este recuerdo el valor que tiene una buena pregunta.

[...] Así nace la primera red que coordiné la “Red de maestros escritores” y luego, después de una década, con este grupo de maestrxs (entre otrxs compañerxs Beatriz Siaba y Pedro Montiel) decidimos llevar la experiencia a un instituto de formación docente. Porque nos planteamos que había que ir al encuentro de la docencia “antes” del egreso del profesorado, que era estratégico que se viva este proceso durante la propia formación. Esta iniciativa da lugar a la “Red de estudiantes y docentes escritores”, que

coordiné hasta mi jubilación en educación superior. Ahora estoy fuertemente ligada a la Red DHIE, a acompañar a nivel nacional procesos de investigación colectiva que partan de las propias prácticas y que permitan repensar junto a otrxs los modos de producción de conocimientos sobre y desde la educación, problematizando lo que se vive en la escuela y en el entorno.

En el Colectivo Argentino se han creado diversas estrategias de formación entre pares. Una de ellas es la “Lectura entre pares”, una estrategia muy potente... que consiste en leer y dar a leer entre compañerxs. Transitar por este proceso, disponerme para recibir lo que otra persona piensa de cómo hago las cosas, dialogar a partir de ello, ha resultado uno de los mejores aprendizajes que he encontrado en la docencia.

Relevé en mi tesis de maestría, y que me llamó muchísimo la atención, el dato que hay estudiantes de carreras docentes que han aprendido esta estrategia y la utilizan como un modo propio y por fuera de los espacios formales, por ejemplo, cuando se reúnen en grupo para elaborar trabajos prácticos. Me he preguntado si ello es conocido por los docentes de estos futuros maestrxs, también, si existen otros modos de hacer docencia que las nuevas generaciones de maestrxs están desarrollando en la periferia de la caja curricular.

El colectivo argentino ha escrito sobre La lectura entre pares⁴, a través de esta estrategia, al pensar entre colegas, unx aprende a descentrarse, a incorporar otro punto de vista. Parece sencillo, pero no lo es.

Los grupos, redes y colectivos tienen una interioridad intensa, puede parecer caótica en algunas ocasiones y, también, atrapantemente heterogénea, por

⁴ Pueden consultar: Colectivo Argentino de Docentes que hacen Investigación desde la Escuela. Duhalde, M. (coordinador). (2009). *Investigación Educativa y trabajo en Red. Debates y proyecciones*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico. También en el sitio de la organización encontrarán publicaciones de acceso libre <https://webdelcolectivo.wixsite.com/misitio>

lo menos para mí. De los grupos que he integrado e integro el Colectivo constituye la entidad más diversa de todas; creo que por ello no me he ido. Aquí es factible encontrarse con estudiantes, docentes titulares de cátedras de universidades públicas, especialistas internacionales o trabajadores del campo popular. Algunos pueden anclar sus proyectos, por ejemplo, en una revista comunitaria, en una juegoteca barrial, en una cátedra o área de investigación de una facultad, en proyectos ambientales locales o en el campo de las ciencias físico matemáticas. Diferentes áreas, objetos, enfoques y metodologías de investigación; diferentes opciones político partidarias, también. Estas diferencias pueden tener una cercanía con lo irruptivo, las rispideces y los conflictos, porque las redes tienen lugar en territorios específicos que están atravesados por disputas de poder particulares. Lo cual, para mí, es central, porque reduce la posibilidad de comprender lo grupal en forma fantasiosa, encantarse con una idea irreal de lo colectivo y, entonces, que suceda lo peor: ya no poder ver. Todo lo que es la pedagogía queer ha sido fundante en mi forma de pensar. Llego a ella por los fuertes movimientos disidentes y feministas (generalmente impulsados por estudiantes, no por mí misma o mis colegas) tanto en la universidad como en los profesorados donde di clases. Ser parte de debates por la creación de protocolos por violencia de género, coordinar clases y proyectos de ESI en conjunto con estudiantes, tener en el aula estudiantes trans o asexuados (Y recuerdo cuando yo, estudiante de profesorado, nos leyó en la red sobre lo que vivió cuando fue a dar clase, en la escuela primaria donde trabajaba, con las uñas pintadas de rosa), preparar y participar de las marchas “Ni una menos”, integrar grupos de lectura sobre las obras de bell

hooks⁵, val flores⁶ o Marlene Wayar⁷, entre otrxs... fueron momentos “bisagra” para mí. Por ejemplo, Wayar habla de la nostredad que, para nosotros, quienes trabajamos en el campo de las redes, es sumamente potente. Wayar piensa diferente al ofrecernos la posibilidad de superar lo binario —que postula desarrollar a partir del yo una otredad— para ir en la búsqueda de otra construcción, una tercera posición, que consiste en “el poder como posibilidad de construir Nostredad” (2019, p. 25). Es decir, de lo uno construir lo plural: una comunidad.

... a mí me ayudó mucho el tono enérgico de la pedagogía queer. La necesidad imperiosa de avanzar hacia otro tipo de construcción. Lo que necesitamos es construir comunidad porque si no, nos matan en las calles, dice la comunidad trans. Cuando una vuelve sobre estos relatos, historias de vida, algunas narradas a través de la pared de una comisaría, la palabra toma otra dimensión. Esto es lo que a mí me interesa y ocupa: como de lo uno construir una comunidad.

⁵ Gloria Jean Watkins (1952 – 2021) conocida como bell hooks, fue una escritora y activista feminista estadounidense. El nombre "bell hooks" proviene del de su bisabuela materna, Bell Blair Hooks.

⁶ Valeria Flores (1973 -), conocida por val flores, es una escritora, maestra lesbiana y activista LGTB argentina.

⁷ Marlene Wayar (1968 -) es una psicóloga social, activista travesti argentina, autora del libro *Travesti: una teoría lo suficientemente buena*.

2. El marco epistemológico de la investigación educativa desde las redes

Lorena Cruz:

En investigación es necesario definir y explicitar el sustento epistemológico desde donde se construye conocimiento y, qué tipo de conocimiento se construye y cómo.

¿Cuál es el marco epistemológico de la investigación educativa desde las redes de docentes investigadores?

Rita Torchio:

Nuestra principal premisa es que el conocimiento se construye en forma colectiva. ¿De qué forma investigamos la práctica? Nosotrxs, desde el Colectivo, decimos “Siempre con otrxs”.

Nuestro marco de investigación se posiciona fuertemente desde una epistemología del sur, pensando el suelo que está debajo de nuestros pies, es decir, la escuela en diálogo con su entorno, con su contexto. Quizás es necesario aclarar que Sur “... no designa un espacio geográfico...”, como nos dice Boaventura de Sousa Santos, “... sino un espacio-tiempo político, social y cultural. Es una metáfora del sufrimiento humano injusto causado por la explotación capitalista, la discriminación racial y la discriminación sexual” (Santos, 2020, p.45).

Desde este sur, en el colectivo... y esto habría que investigarlo, lo estoy pensando en estos días... contamos con educadorxs que han dejado huella en el sistema educativo. Que han creado, que desarrollan y motorizan casi una nueva educación, y no creo que sea casualidad. Por ejemplo, Graciela

Mandolini⁸, que es una de las coordinadoras fundadoras del colectivo, en este momento impulsa un movimiento de educación ambiental que es impresionante. Pienso que no es casualidad sino una consecuencia de reflexionar desde una epistemología del sur.

Nosotros buscamos producir conocimiento desde y sobre la escuela. En la Red DHIE, nos paramos aquí, y ello nos distingue: concebir la investigación educativa como camino para la producción de conocimientos —sobre y desde la propia práctica— que buscan transformar la realidad. Se produce, entonces, una ligazón con la acción política, porque en ella se encuentra una herramienta para poder modificar lo que es injusto o desigual. De aquí que acordemos con María Teresa Sirvent (2018, p. 15) cuando plantea “la defensa del derecho a problematizar la realidad que se vive”. Preguntarse, aprender, producir conocimiento en forma colectiva es la expresión que, para Sirvent, asume la lucha por la emancipación. Para nosotrxs, también.

En estos tiempos de resistencia, me interesa recorrer lo que dan en llamarse movimientos post-cualitativos, dialogar con las perspectivas descoloniales, con las formas del pensamiento queer, el activismo de las disidencias sexuales. Concibo que quienes estamos en-red-adxs buscamos desentrañar y hacer estallar un sentido diferente de comprender el conocimiento como un ordenador, a partir del cual el que sabe es capaz de clasificar, controlar en consecuencia— manipular (como expresa Alvarado, 2017), o producir, en palabras de val flores, cuerpos dañados (2016).

[....]

⁸ Graciela Mandolini. Licenciada en Educación, especialista en educación en ambiente para el desarrollo sustentable. Especialista en investigación educativa.

Hay un texto que me parece estupendo, “Metodologías en contexto”⁹, compilado por Alvarado y De Oto, (y recomiendo la lectura del artículo de Paula Ripamonti “Investigar a través de narrativas: notas epistémico-metodológicas” que mueve a interpelar nuestras maneras de mirar¹⁰. En particular, si se corresponden con las matrices del poder colonial, si ello sucede nuestra tarea es revolver-las, desordenar-las y perturbar-las, para así poder, dicen estos autorxs, “... entender las formas de subordinación/borramiento/desplazamiento que sufrieron las formas nativas de conocimiento y experiencia” (De Oto, en Alvarado y De Oto, 2017, p. 14). Me resulta necesario pensar ¿Qué se subordinó? ¿Qué se borró? ¿Qué se desplazó? Todavía hay mucho para pensar, para desarmar, es nuestra deuda interna...

⁹ Alvarado, M. y De Oto, A (ed.). (2017). *Metodologías en contexto: intervenciones en perspectiva feminista, poscolonial, latinoamericana*. Clacso

¹⁰ Aquí se los dejo https://www.cud.unlp.edu.ar/uploads/docs/metodologias_en_contexto__intervenciones_en_perspectiva_feminista__poscolonial__latinoamericana.pdf

3. La construcción del conocimiento en las redes de educadores y educadoras y sus formas

Lorena Cruz:

¿Cómo es el proceso de construcción en el marco de las redes?

Rita Torchio:

El primer paso es pensar la práctica, lo que se hace, como decimos, el “hacer escuela”. Podríamos decir que la práctica comienza cuando uno comienza a pensarla.

Ahora bien, esa reflexión no es en soledad, es colectiva y esta posición es epistémica y, a la vez, política. Bolívar lo dice muy bien cuando afirma que el retorno del sujeto en ciencias sociales se vuelve una alerta epistemológica que nos mueve a preguntarnos si la (auto)biografía es la nueva versión del capitalismo que proclama que nada es mejor a un sujeto “individual” que lucha, describe y narra su lucha “responsable” por la existencia. Bien vale esta alerta.

En este proceso de pensar a la práctica, y a través de estos años de trabajo, he identificado algunos momentos centrales. El primero es que el hacer se narra. Se narra hacia el interior del grupo y se aprende a bancarse la angustia que ello genera, se la comparte, a veces (la mayoría de las veces), se llora junto al compañerx. Así emergen las prácticas, como decía María Nélica Badini, integrante de la Red de maestros escritores, esas que están “celosamente guardadas”. También, se escribe. Se escribe, se tacha, se reescribe. Se lee en el grupo, se da a leer. Se escucha lo que genera en lxs otrxs. Se dialoga. En un tercer momento, se lee a otras personas que han escrito sobre el tema, preferentemente maestrxs y profesorxs. Se puede

recurrir a la Mediateca de la CTERA <http://mediateca.ctera.org.ar/experiencias> o, entre tantas otras, a la publicación “Maestras argentinas”, ¡cuántxs docentes de nuestro querido país han dejado testimonio sobre su praxis! Solo hay que saber buscar.

Siguiendo con este bosquejo de sistematización, lo estoy trabajando actualmente en la tesis doctoral, el primer trabajo con la práctica es exteriorizarla. Y acuerdo con varios compañerxs del colectivo en afirmar que esta es la forma que entendemos que la práctica comienza a objetivarse. Nuestra marca distintiva es que cuando uno la externaliza haya grupo, haya red, haya encuentro de educadorxs, entre algunos de los nombres que asume la colegialidad docente.

La reflexión en red es una búsqueda grupal de cómo nombrar lo que se hace, de cómo transformar la realidad.

Nosotrxs decimos que esa es la forma de construir un posicionamiento político. La mayoría tenemos militancia política, sindical, pedagógica, territorial, que, como ya expresé, es diversa, polifónica, disruptiva. Por ello, para mí, esta construcción tiene más valor.

Trabajamos con la escritura. También, con lo que se denomina foto lenguaje y, en menor medida, aunque resultó muy potente cuando lo hicimos, con audio textos (por ejemplo, al grabar nuestros encuentros).

En la Red DHIE este año nos hemos preguntado ¿Qué docencia se necesita para estos tiempos? Y nuestra respuesta ha sido: una docencia que realice investigación colectiva en los propios contextos escolares. Justamente, por esa idea de Sirvent (2018), que ya comenté, sobre el derecho a problematizar la realidad que se vive.

Les comparto dos ejemplos sobre lo que estoy diciendo. Esto le ocurre a una persona con muchos años de docencia, próxima a jubilarse. Ella, Andrea, participa de lo que denominamos “viajes pedagógicos” y la maternidad de

esta idea es de nuestra querida Pilar Unda-Bernal¹¹, educadora colombiana. Ella crea, en su país, lo que denomina “expediciones pedagógicas” (por la asociación con el genocidio indígena en Argentina le llamamos “viajes pedagógicos”). Andrea lo vive, viaja, está en Río de Janeiro, en Brasil, y ella escucha en un encuentro que un profesor pregunta: “¿qué sabemos nosotros históricamente de nuestros estudiantes en educación superior?”. De nuevo, nada más que una pregunta. A ella le ocurre algo con esa interrogación: no deja de pensarla. Quizás porque no es lo mismo escuchar algo en tu tierra natal que en otro lugar. Esto es muy interesante. Es decir, es muy inquietante lo que provoca en la docencia moverse, cambiar de geografía, dialogar con colegas de otros territorios. Entonces Andrea se pregunta ¿Sé algo de los estudiantes con quienes trabajo? y se responde: nada más que generalidades, cuestiones superficiales que poco dicen acerca de quiénes son realmente. Próxima a jubilarse en la educación superior esta pregunta la toca tanto que la lleva a diseñar un proyecto que ponga en palabras la memoria cultural de este grupo clase. Entonces, les pide a sus estudiantes de formación docente que lleven objetos al aula, objetos susurradores de su memoria familiar, y te imaginarás, fue fuertísimo lo que aparece, las historias que emergen, las escrituras que se producen.

Otra situación. Una maestra... novel, recientemente recibida, está en un grupo de reflexión y escucha que las maestras cuentan propuestas para lxs chicxs que se centran en el trabajo corporal. Entonces, ella misma se dice “tengo 22 años y voy a clases de danza desde que tengo 7”. Es más, piensa ella, “esta experiencia, el contacto con la danza, sucedió durante toda mi escuela primaria. Cuando mis compañeros se iban a sus casas, yo me iba a la escuela de danza y estaba allí toda la tarde bailando” y, agrega, que “había una forma de bailar, había una técnica que había que copiar, y cuando la copiabas, te podías lastimar”. La leo: “Yo aprendí de esa matriz. De hecho, yo

¹¹ María del Pilar Unda Bernal

tengo muchas lesiones en el cuerpo. Había una estética de la bailarina que no es la mía, pero esa estética está en mí, entonces yo tuve muchas peleas con mi cuerpo y para mí fue todo un proceso escuchar lo que me pasaba; es más, me di cuenta de que yo no lo escuchaba. Yo me di cuenta después por qué me enfermaba, me di cuenta por qué me dolía, qué es lo que había guardado en mi cuerpo y, ¿sabés cuándo me di cuenta?, cuando empecé a escuchar a mis compañeros”. Eran los compañerxs del Grupo de reflexión del cual participa, por fuera de la institución en la cual se desempeña como maestra, que planteaban esos proyectos y se dijo “yo, con todo lo que pasé, no se me ocurrió armar algo con los chicos”. Entonces es cuando expresa “Empezaron a pasar cosas interesantes en mí...” Así titulé el artículo que pueden encontrar on line y que narra esta experiencia.

Ambos son ejemplos de cómo aprendemos con un par docente. Por supuesto, que se puede aprender sola, pero, esa no es nuestra elección.

4. La pandemia y las redes de educadores y educadoras que hacen investigación desde la escuela

Lorena Cruz:

Venimos transitando desde el 2020 una pandemia por el virus del COVID-19, *¿qué ha significado y significa este contexto para el desarrollo de la red y de la investigación educativa?*

Rita Torchio:

Como toda experiencia en pandemia hemos producido polifonías y disonancias, también. Por un lado, el Colectivo siempre desarrolló el proceso de Lectura entre pares (a escala nacional y en los Iberoamericanos, también) de forma virtual. Es un proceso sumamente arduo y muy trabajoso, ya que el número de ponencias a “poner en diálogo” oscila de 300 a 1.000 producciones.

Hay que leer, dar a leer, hacer comentarios (sin que la devolución resulte una pelea aunque sí una discusión; en ocasiones resultan momentos muy productivos por la movilización que generan). Esto, que parece muy sencillo, es sumamente complejo. Lo que nosotrxs observamos desde el Colectivo es que ya contábamos con esta experiencia. Para nosotrxs, el trabajo virtual en pandemia no fue novedoso.

Pero, también, sucedieron problemas. Algunas redes se desintegraron con el aislamiento y esto también fue un hecho. Tuvimos redes que iban a crearse y no pudieron comenzar a reunirse. Otras, en las cuales, fallecieron integrantes. En lo que respecta a nuestros encuentros, teníamos en agenda la realización del Encuentro Iberoamericano de Redes en Colombia y decidimos posponerlo un año, estando todo organizado, pasajes comprados... Al año siguiente, en 2021, decidimos realizarlo en forma virtual.

Está aún en construcción, porque es todo trabajo voluntario, pero pueden leerlo aquí <https://rediberoamericanademaestros.org/>

Este fue un trabajo impresionante, de muchas horas de encuentros sincrónicos para la organización, para ver cómo hacíamos, cómo se distribuían los horarios, cómo amalgamábamos tradiciones e identidades culturales entre educadorxs de Nuestra América. Porque, no es lo mismo estar en un encuentro presencial todo el día en una escuela o universidad que encontrarse de forma virtual. Así que esas cosas sí las tuvimos que revisar.

Cuando sucedió el Encuentro nos dimos el tiempo necesario para recordar a lxs maestrxs que habían fallecido por el Covid; esa “cruel pedagogía del virus”, como la nombra Santos y que ocurría en nuestros territorios; tuvimos, por ello que volverla un eje de trabajo. No se trataba del contexto como marco sino de tomar contacto con la propia identidad. Comenzamos hablando del territorio, de las situaciones vividas, de si alguien había escrito una canción para un compañerx que había muerto, entonces se la cantaba y las compartíamos. Es decir, lo volvimos un contenido y modificamos –como lo han hecho casi todos lxs maestrxs– la planificación. Se cambiaron los ejes de trabajo, las preguntas principales de análisis, y las ponencias... El COVID-19 no nos dejó en el mismo lugar. Y podríamos seguir compartiendo, quizás sobre algún tema en particular, por ello les dejo mi mail, por si quieren continuar dialogando: ritatorchio@gmail.com

Gracias por la invitación. Hasta pronto.